REDACCION Y ADMINISTRACION:
CARRANZA, 20.—MADRID
TELEFONO 15-77-J. APARTADO 637.

EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

Año XXXVII.—Núm. 4.238 ORGANO DEL PARTIDO OBRERO Madrid, lunes 11 de septiembre de 1922

¡Pobre Nicolás!

Le hemos ya hablado al lector del diario de su estancia en la corte de la Rusia de los zares durante la Gran Guerra que en la «Revue des Deux Mondes» viene publicando M. Paléologue. Hoy vamos a reproducir, con leves comentarios, algo de lo que dice del pobre último zar, del desdichado Nicolás II, hombre de fatalidad y fatalidad él mismo.

El antiguo presidente del Consejo de ministros, Kokowtsow, le decía al embajador francés que la instrucción del zar era insuficiente y que la magnitud de los problemas que tenía misión de resolver sobrepasaba muy a menudo el alcance de su inteligencia. «Su desconfianza de sí mismo y de los demás—añadió—le pone en guardia contra todas las superioridades; así es que no admite en derredor de él mas que nulidades.»

Lo de la falta de instrucción, o acaso más bien instrucción de papeletas, pedantesca, prendida con alfileres, para tratar de embaucar a los papanatas y provocar los aplausos de los serviles, es cosa muy creíble. Pero lo peor habría sido que el pobre Nicolás II se hubiera creído realmente instruído. ¡Porque entonces sí que se rodea de nulidades!

Al ministro Trepow, que le decía a Paléologue cómo el zar era débil y terco, lo que le parecía a aquél cosa extraña, le contestó el francés: «No es extraño. Los psicólogos le explicarán cómo la terquedad no es mas que una forma de debilidad.» ¡Y tanto! La terquedad es la forma del no querer, de la «noluntad», y ésta es del débil. El débil, además, se enterca en algo para no aparecer cediendo a aquella otra voluntad ajena a que está sometido.

Con fecha 27 de noviembre de 1916 escribía el embajador francés: «No sé quién ha dicho de César que tenía todos los vicios y ningún defecto. Nicolás II no tiene un vicio, pero sí el peor defecto para un soberano autócrata: la falta de personalidad.» ¡Y sí que es defecto garrafal para ejercer el Poder personal el de carecer de personalidad! Y eso que el último zar de Rusia no tenía vicios, que si además de carecer de personalidad llega a ser vicioso, como les suele ocurrir a los impersonales, a los abúlicos, voluntariosos, entonces... Aunque peor que le fué con él a su patria no pudo haberle ido. Esto suponiendo que los zares tuviesen patria.

Con fecha 7 de enero de 1917, Paléologue cuenta una entrevista que tuvo a solas con el zar. ¡Interesantísimo relato! Al ver unos volúmenes con la cifra de Napoleón I, Paléologue le dijo: «Vuestra majestad ha tenido para con el embajador de Francia una delicada—y pueril, añadimos nosotros—atención rodeándose hoy de esos libros. Napoleón es un gran maestro de consulta en las circunstancias críticas; es el hombre que ha hecho más violencia al destino.» «Por eso tengo un culto a él», respondió el pobre zar. ¿Qué entendería por culto a Napoleón aquel desgraciado e impersonal Nicolás, la ridícula puerilidad de cuya educación palaciega se delataba en la bobería, genuinamente cortesana, de rodearse de aquellos volúmenes? ¡Soberana simpleza! Porque no hay nada más simple y más ñoño que las atenciones soberanas.

Al salir de aquella entrevista escribía Paléologue: «El emperador se siente desbordado y dominado por los acontecimientos; no tiene ya fe ni en su misión ni en su obra; ha abdicado interiormente, por así decirlo; está ya resignado a la catástrofe y pronto al sacrificio.» Poco antes de la entrevista esta habían matado a Rasputine.

¡Pobre Nicolás! ¡Pobre Nicolás! Fué sacrificio.» Poco antes de la entrevisbil, en medio de un pueblo que repetía: «¡Nichevo!», o sea: «¿Qué más da?» O si se quiere: «¡Mañana será otro día!»

Una princesa rusa le decía a Paléologue el 23 de marzo de 1916 que la Providencia misma obedecía a la fatalidad, y que el emperador estaba predestinado a la pérdida de Rusia.

¡Fatalidadd ¡Fatalidad! Tiene nombre de mujer. Y la fatalidad no es joven; pero lo peor es cuando la terrible doctrina fatalista se disfraza de optimismo, de optimismo de real orden, y cuando dice que el estudio puede obcecar a los intelectuales. No, lo que obceca no es el estudio; lo que obceca es el no querer estudiar, el no querer informarse, el no querer enterarse. Aunque... ¿para qué enterarse? Hay enfermos que no quieren saber lo que tienen. ¡Para lo que se ha de vivir!... ¡Pobre Nicolás! ¡Pobre Nicolás!

¡Qué figura la del último zar de Rusia! ¡Y eso que el pobre no tuvo vicios!...

¡Pobre Nicolás!

Miguel de UNAMUNO

POR "EL SOCIALISTA"

Tanto se ha escrito sobre el asunto, tantas opiniones se han manifestado y de tal forma se han prodigado los proyectos salvadores, que se hace ya poco menos que imposible ocuparse de lo que constituye la obsesión de todo socialista: el que nuestra veterana hoja tenga vida propia y, más aún que esto, próspera.

Hasta ahora, y a pesar de todos los buenos deseos, no se ha podido encontrar un medio que, puesto en práctica, asegurara de una vez para siempre la vida de EL SOCIALISTA, lo cual, por otra parte, siempre ha de tropezar con inconvenientes, por lo que continuamente tendremos que aportar nuestra ayuda en metálico para saldar sus déficits, que no desaparecerán aun llegando a tener grandes tiradas, ya que nuestro periódico, si pequeño por su tamaño, inconmensurablemente grande por su honradez y por la grandiosidad del ideal que defiende, ha de carecer siempre de las principales fuentes de ingresos que nutren las Cajas de la prensa burguesa, entre otras, de más o menos fondo moral, la del anuncio, que siempre, aun llegando a alcanzar tiradas fabulosas, negará la burguesía a nuestro SOCIALISTA; y no mencionamos otros medios de ingresos, como campañas más o menos interesadas, ya que ello no admite ni la suposición siquiera, tratándose del organo de nuestro Partido.

Pero si no hay que pensar en que EL SOCIALISTA tenga su vida asegurada sin recurrir a la suscripción permanente en su favor, sí que cabe preocuparnos de la cuestión del momento, que es la de publicarse a diario con cuatro páginas, y aun sabiendo que la Comisión Ejecutiva (la más indicada para ello) está preocupándose del asunto, no podemos resistir la tentación de exponer nuestra modesta opinión sobre el particular, la cual tenemos la convicción de que, llevada a la práctica, metódicamente organizada, resolvería la cuestión de una vez para siempre; y creemos más: creemos que con nuestra proposición, y caso de llegar a hacer un periódico más interesante que el actual (y sentiríamos que los abnegados camaradas que a costa de sacrificios, de los que nos hacemos cargo, publican el periódico sintieran la menor sombra de molestia por nuestras palabras, pues sabemos que actualmente y con los medios puestos a su disposición no pueden hacer otra cosa), dentro de algunos meses habría aumentado positivamente el número de lectores y suscriptores.

Y vamos a exponer nuestra idea, advirtiendo que ésta parte de la base de lo que se viene publicando en EL SOCIALISTA, de que aumentando éste su tirada en mil ejemplares podría dar a diario cuatro planas, con lo que la cuestión está resuelta buscando mil compradores más para el periódico. Verdad perogrullesca, dirán nuestros camaradas al leer lo anterior; pero ahí es nada, buscar mil compradores cuando muchos afiliados (dígase que no digo socialistas, pues no puedo creer que lo sea de verdad quien así se corta) no compran su periódico y en cambio se gastan diez céntimos en un periódico burgués, que al fin y al cabo es su enemigo, ya que a su enemigo defiende.

Quedamos, pues, en que la solución consiste en buscarle mil compradores nuevos a EL SOCIALISTA, y a ello tienden estas cuartillas: a proponer al Partido mandar a la Administración del periódico un millar de suscripciones, cuyo importe de nueve mil pesetas por un trimestre anticipado de suscripción puede, si todos lo tomamos con decisión y entusiasmo, obrar en poder del compañero administrador por todo el presente mes de septiembre, a fin de servir las suscripciones desde 1.º de octubre, y así sucesivamente todos los trimestres. Creemos que no es mucho recaudar la citada cantidad trimestralmente.

Téngase en cuenta que son mil suscripciones directas, y no aumentar mil ejemplares a los paquetes que se sirven, con lo que el periódico obtiene un gran beneficio, pues no es lo mismo servir mil ejemplares a seis céntimos que mil suscripciones a tres pesetas mensuales.

Y vamos a terminar brevemente con la exposición de nuestro proyecto. Bien sea a requerimiento de la Comisión Ejecutiva, si ésta hiciera suya esta proposición, ó bien con la recomendación de algunas Agrupaciones que la consideraran digna de llevarla a la práctica, deberían reunirse indefectiblemente, y en asambleas extraordinarias para este objeto, durante la primera quincena de octubre todas las entidades adheridas al Partido, y mediante la defensa del proyecto por los compañeros que pudieran estar de acuerdo con él, proponer la creación de una cuota trimestral extraordinaria y obligatoria de 50 céntimos por afiliado, como mínimo, con libertad cada afiliado para suscribir la cuota con arreglo a sus posibilidades y entusiasmos socialistas, y visto el total de lo suscrito en cada entidad, suscribirse por tantas suscripciones como éste permitiera.

No creo difícil el recaudar trimestralmente las nueve mil pesetas, y aun supongo que se recaudarían más, pues habrá muchos compañeros que se suscriban a mayor cuota que la mínima.

Y ahora vamos a la segunda parte. De las suscripciones realizadas por las Agrupaciones y demás entidades, con una hay bastante para la entidad suscriptora. Las demás deben remitirse directamente por la Administración del periódico a las Sociedades o personas que se indiquen oportunamente, y esto cada tres meses. De manera que son mil suscripciones al periódico que el Partido paga y regala a Sociedades e individuos simpatizantes que las Agrupaciones designen previamente.

Cuando esté para finalizar el primer trimestre, y al mandar el importe de las suscripciones del segundo, entonces las entidades suscriptoras indicarán a quiénes se han de mandar éstas, y el periódico puede dirigir un volante a todos cuantos han recibido el periódico gratis durante todo un trimestre, indicándoles que de desear seguir recibiéndolo habrán de mandar el importe anticipado de la suscripción.

De esta manera lograríamos que durante un año leyeran EL SOCIALISTA cuatro mil nuevos lectores, y en dos años, ocho mil, y mi pesimismo no llega a tanto que pueda creer que al cabo de los dos años y de estos ocho mil lectores no queden siquiera un millar de ellos como suscriptores al periódico y afiliados al Partido.

Quien estas cuartillas escribe entiende que la mejor propaganda es hacer leer nuestro SOCIALISTA, y ello es fácil de lograr procediendo como queda dicho, pues nadie dejará de leer un periódico que se lo regalan, y una vez leído durante tres meses... Yo ingresé en el Partido el año 1909, sin conocer el programa siquiera. Luego lo he leído, así como otros folletos y libros; pero lo que despertó mis entusiasmos y ha reafirmado cada vez más mi fe socialista ha sido este modesto semanario, primero; este honrado periódico diario, después, que con dos hojas o con una, y mañana con media, si las circunstancias le obligaran a reducir aún más su tamaño, ha sido, es y seguirá siéndolo, el mejor amigo de todo el que se precie de socialista y el más acérrimo y leal defensor de la clase obrera.

Si todos los compañeros lo entienden así, las cuatro planas serán un hecho desde octubre.

Querer es poder.

José BERNABEU

El desfalco en la Intendencia de Larache

Se encuentra el dinero que desapareció.

LARACHE, 9.—Las pesquisas realizadas por mandato de los jueces que instruyen la causa contra el capitán cajero del Parque de Intendencia han dado un resultado sorprendente. El millón cincuenta mil pesetas que le habían desaparecido a dicho capitán ha sido encontrado en el «garage» de la Empresa de autobuses Gargallo, que hacen el recorrido de Larache-Tánger-Alcázar, y que es un negocio en el cual tiene puestos cuantiosos intereses el capitán Jordana, contra el cual se sigue procedimiento judicial por la jurisdicción militar.

Se desconocen detalles del sitio donde fué hallado el dinero y se ignora si tendrán fundamento los rumores circulados acerca de la complicidad de varias personas en este escandaloso asunto.

El capitán Jordana continúa detenido en la Comandancia militar, á disposición del juez especial, que le toma frecuentes declaraciones.

En las pesquisas que ahora se realizan interviene también un inspector nombrado por la Dirección de Orden público, que ha venido de Madrid con el fin indicado.

Crueldades comunistas

Deportación de intelectuales.

Las detenciones de intelectuales en Moscú, Petrogrado y otras provincias continúa, llegando a alcanzar grandes proporciones. Entre los prisioneros figuran los más calificados representantes de la ciencia y del mundo universitario ruso, tales como los profesores Kizevstfer, Bordisev, el príncipe Sergio Troubetzkoy, Miakatine, Osarov, etc.; doscientos intelectuales acaban de ser deportados de Moscú al extranjero. De Petrogrado han salido deportados también unos cincuenta intelectuales. Los grandes abogados rusos Muravief y Tager, que actuaron en el proceso de los socialistas revolucionarios como defensores de éstos, han sido también deportados a la región más apartada del gobierno de Arkangel, lo que actualmente equivale a la pena de muerte, dadas las condiciones espantosas de existencia en dicha región, devastada y glacial.

Las medidas de represión contra los intelectuales han sido la consecuencia de los acuerdos adoptados a este respecto en la Conferencia panrusa del partido bolchevique. Desde el fin de dicha Conferencia, toda la prensa bolchevique publicaba diariamente inflamados artículos dirigidos contra los intelectuales y los sin partido.

En provincias, las Secciones locales del departamento político central desarrollan una actividad febril y llenan las prisiones soviéticas de personas «sospechosas».

Los condenados a muerte.

En virtud de una ordenanza del Consejo de comisarios, todos los miembros del Partido Socialista revolucionario condenados a muerte en el reciente proceso serán destinados a las crueles prisiones de Butirky y de Tagansky, donde quedarán sometidos a régimen igual que los sometidos a largas reclusiones.

En favor de Viñuela

Se han dirigido al Gobierno, demandando el indulto del camarada José María Viñuela, diputado electo por Oviedo, las siguientes colectividades:

Sociedad de Socorros Mutuos de Carpinteros de Taller de Madrid.

Federación Local de la Edificación de Madrid.

Agrupación Socialista de Erandio.

EL PRODUCTO DE UNA VELADA

La Sociedad de Oficiales Pintores-Decoradores de Madrid ha girado al camarada Viñuela la cantidad de ciento treinta pesetas veinte céntimos, importe del donativo de dicha Sociedad y del producto de la velada que organizó con motivo del XXIII aniversario de su fundación, y que como saben nuestros lectores dicho producto se dedicaba a Viñuela.

Al resultado obtenido contribuyeron las Sociedades hermanas de la Edificación, invitadas por la Sociedad organizadora del acto, y a las que ésta queda altamente reconocida.

PARTIDARIOS DE LA GUERRA

Intelectuales e imperialistas

Aquellos intelectuales que se han clasificado a sí propios en la categoría de superhombres, colocados muy por encima del bien y del mal, para quienes la manifestación de algún sentimiento es cursi sensiblería, forman un preciado grupo auxiliar de la pandilla de imperialistas interesada en que no se interrumpa la desastrosa acción de España en Africa, que para mayor sarcasmo se ha dado en llamar civilizadora.

Entre estos intelectuales apologistas de la guerra y elegantemente desdeñosos ante las lamentaciones del pueblo por el continuo sacrificio de vidas jóvenes, se destaca en primer término la figura de don Ramiro de Maeztu, cuya abundante y doctoral prosa llena las columnas de los rotativos con los ditirambos encomiásticos de la gran misión que cumple España en Marruecos.

Para señores de la sapiencia intelectual como la que atesora Maeztu, lo de menos es que España sea un desdichado país incivil e inconstitucional donde se piensa en extinguir el analfabetismo, no creando escuelas, que esto sería ocurrencia vulgar, sino nombrando Comisiones de señores con dietas que sepan consumir el dinero consignado para esta misión. Que el Poder civil sea una mentira y que los españoles vivan sometidos al más abyecto y decadente de los despotismos, cuyo máximo Poder culmina en un burócrata endiosado como Millán de Priego, tampoco tiene la más mínima importancia para este grupito selecto de intelectuales.

Lo que acredita la superioridad intelectual de estos superhombres, exquisitamente reaccionarios, no es ponerse en contacto con las gentes modestas que trabajan y entre las cuales podrían consagrarse al apostolado de elevar su cultura, ya que no su nivel moral, porque en esto consideramos muy por bajo del pueblo a los indicados intelectuales, sino más bien realizar la tarea grata a los ojos de la burguesía de poner en abultado relieve los defectos de la clase trabajadora y censurar su espíritu de indisciplina ante los planes de la clase patronal.

Volver al pasado, revivir las gestas heroicas o místicas de los conquistadores y los misioneros, transformar la organización obrera en las Hermandades gremiales de la Edad Media, parece el depurado ideal de estos escritores que tiemblan sobrecogidos ante la perspectiva desoladora de que la burguesía fuese abatida por los ataques del proletariado.

Don Ramiro, aquí y fuera de España, como ahora en Inglaterra, es un entusiasta paladín de la acción bélica en Marruecos, que tanto satisface a la Gran Bretaña como enoja a la vecina Francia.

Conviene fijar bien la posición de cada cual para que el pueblo conozca quiénes son los que se colocan al lado de los imperialistas, que se obstinan en que prosiga la desastrosa aventura en Africa.

Es bochornoso

Bochornoso y repugnante es lo que sucede en esta ciudad, debido al encauzamiento que se ha dado a la organización obrera a raíz del restablecimiento de las garantías constitucionales.

Porque, a decir verdad, poco o nada es lo que los trabajadores hemos conseguido en cuanto a garantías, lo mismo refiriéndonos a la parte gubernativa que a la dirección social, pues siguen las arbitrariedades, las amenazas, o lo que es lo mismo, lo confuso, lo innoble, lo violento.

Pero entre todo esto, lo más bochornoso que puede registrar en su historia la organización es no haber sabido impedir la intromisión de los elementos llamados libres, que han hecho su aparición en esta capital, sembrando la incertidumbre o alarma y anunciando la organización de los Sindicatos llamados libres, aunque de tales tengan poco.

No hemos de analizar la psicología del Sindicato único y la del Libre, pues conocidos de sobra son los antecedentes de unos y otros, así como los principios que informan a la constitución de ambos. Ni hemos tampoco de establecer comparaciones entre la personalidad de uno y otro, pues si hay propósito de establecer aquí una sucursal (valga la frase) de la actuación que han hecho en la ciudad condal, pronto había de verse qué elementos que se llaman del Unico pueden ser del Libre, o del Libre pasarse al Unico, según conveniencias transitorias.

Pero ¿es que no hay medio de acabar con esto? ¿Es que el proletariado zaragozano, como todo el de España, puede permanecer impávido ante tal corruptela de ideologías, ante tal monstruosidad de acciones?

Si la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, ¿por qué, pues, confiar sus destinos a quien no se ocupa para nada de esa verdadera emancipación?

Porque lo lógico, lo natural, lo honrado, sería que si la organización ha sufrido errores se rectificase el procedimiento, y si sus representantes han incurrido en responsabilidades, lo menos que puede hacerse es residenciar a los mismos hasta que hayan purgado sus equivocaciones (pues tanto en política como en cuestión social deben purgarse), encargándose de la dirección de la organización gente nueva, con nuevos rumbos, sin mixtificaciones ni rozamientos de ningún género con los directores anteriores, para que por sí puedan desarrollar sus verdaderos planes, en armonía y relación con las aspiraciones del que trabaja y necesita ser defendido.

Se acostumbra a decir que la gente no hace más que hablar y que nadie trae soluciones, y a esto puede argumentarse concretamente con lo que sigue:

El Sindicato único puede y debe ser la defensa del proletariado, y, por tanto, su finalidad suprema, a base de una representación capacitada en su máximo grado, de una Administración (así, con mayúscula) honrada, económica (no abunda la plata como la langosta) y de una labor cultural regulada con arreglo a la digestión que las muchedumbres puedan hacer de ella, pues es un error fatal querer inculcar a golpes lo que con el convencimiento resulte difícil; persuasión, mucha persuasión, y claridad en todos los actos. Este es el mejor ideal, por su sencillez, para aquellos cuyos cerebros no están preparados para oír lucubraciones filosóficas, que podrán entusiasmar de momento, pero cuyos resultados nunca llegan.

Con castigos sistemáticos, con amenazas, con violencias o estridencias, con petulancia personal y orgullo de clase, ha de costar mucho o no ha de llegarse a la verdadera constitución de los Sindicatos únicos, sino que, por el contrario, sobreviene la reacción y aparecen los Libres, amparados y protegidos por convencionalistas, que si bien no encuentran ambiente propicio para su desarrollo, por lo menos sirven para obstaculizar la labor que pudieran hacer los verdaderos. Es preferible dar amplias libertades en el interior de la clase organizada, autonomía plena en las Secciones, evitar la intromisión de indocumentados, interpretar fielmente derechos y deberes, y sobre todo, y por encima de todo, rendir cuentas de la actuación (directiva y administrativa), pues si siempre, siempre, se hace borrón y cuenta nueva, ¿con qué garantía va a contar la clase trabajadora en lo sucesivo, si nunca se le dan explicaciones concretas de lo sucedido anteriormente?

Esta es la mayor injusticia que hoy aun encierran los Sindicatos: que es juzgar según quién fuere el delincuente y según como se llamase el equivocado. Y mientras no resplandezca la justicia de que tanto se blasona, no es de extrañar que aparezcan otros organismos anunciando mayor perfección, aunque en realidad no lo sean, pues, en definitiva, el triunfo ha de ser del que, llámese como se llame, acierte a interpretar mejor los ideales donde las clases proletarias encuentren satisfechos sus anhelos de reivindicación, máximo actualmente, cuando está entablada la lucha titánica de la burguesía para hacer una merma en la ya raquítica fuente de ingresos que tiene el trabajador y de donde tiene que salir, como es natural, esa contribución mensual o semanal, sostén económico (dígase lo qué se quiera) del verdadero baluarte con que puede contar la organización obrera en general.

M. SERRA

Zaragoza.

TARTARIN EN LA MONTAÑA

Lo del Sanatorio de Pedrosa

El sábado por la mañana hubo en el Ayuntamiento gran escándalo, promovido por el concejal don José Serrán—actualmente gobernador civil de Santander—, que vino desde dicha capital de la Montaña con el exclusivo objeto de destacar, según él, tremendos entuertos e «infames calumnias» tramadas contra el Sanatorio de Pedrosa por la Comisión que en representación del Ayuntamiento de Madrid fué a dicho Sanatorio a informarse del trato que allí se da a los niños, ya que el Municipio madrileño tiene en Pedrosa actualmente su Colonia infantil.

Pero como el señor Serrán—a quien por lo visto le está muy ancho el uniforme de gobernador y ha tenido que pagar la novatada del cargo—al mismo tiempo es propietario de «La Correspondencia de España» y concejal del Ayuntamiento de Madrid, se ha creído en la obligación de defender determinados intereses, y a tontas y a locas se ha metido en una situación ridícula.

Y en cuanto llegó a Madrid se dirigió al Ayuntamiento y armó la gran trifulca con el señor Díaz Agero, que con nuestro amigo Cordero formaba la Comisión que fué a Santander.

Y, en efecto, hubo voces airadas, y si no hubo palos entre los señores Serrán y Díaz Agero fué debido a las personas allí presentes. Pero lo primero que demostró ese gobernador atrabiliario fué que desconoce los términos de la información hecha por la Comisión ante el Ayuntamiento, y que ni siquiera ha leído los detalladísimos artículos que Cordero ha publicado en EL SOCIALISTA. Por lo tanto, la «plancha» ha sido de las que hacen época.

Mas como ya hemos dicho que el señor Serrán es propietario de «La Correspondencia de España», en dicho periódico publicó el sábado una burda novela—de novela califica dicha información su propio redactor—, en la cual lo más grave que se dice del viaje a Santander es que se ha realizado en «sleeping», con dinero del Ayuntamiento y con gastos a los que no estamos acostumbrados los socialistas españoles.

Nuestro compañero Cordero, que como se sabe está ausente de España, pues ha ido a Alemania con otros concejales, y también en «sleeping» y con dineros del Municipio, ha detallado en nuestras columnas cuanto vió y oyó en Pedrosa, y eso mismo manifestó ante el Ayuntamiento en sesión municipal. El señor Díaz Agero—concejal monárquico, y hasta creemos que correligionario del señor Serrán—estaba en dicha sesión y asintió a cuantas manifestaciones hizo el concejal socialista.

Cuanto hemos escrito acerca del particular lo mantiene nuestra minoría municipal y estamos dispuestos a sostenerlo.

Si al señor Serrán no se le hubiera subido el humo a la cabeza, y antes de proceder atrabiliariamente se hubiera informado bien del asunto, no hubiera hecho ese ridículo viaje a Madrid, sino que se hubiera limitado en su ínsula a calmar esas indignaciones de que se habla. Y si en sus atribuciones estaba, hubiera procurado que el director del Sanatorio de Pedrosa cumpliese mejor con dicho cargo, aunque para ello tuviera que abandonar un tanto la clínica o sanatorio particular que tiene en el propio Santander.

Y, además, si el señor Serrán no hubiese perdido esa ecuanimidad que reconoce a la minoría socialista, no habría recogido esa insidia, que por lo ridícula resulta inocente, de que Cordero ha realizado su denuncia porque de lo que se trata es de desacreditar al Sanatorio de Pedrosa... para acreditar otro Sanatorio de Valencia. Pero ¿tan obsesionado por el mercantilismo está el señor Serrán que es capaz de recoger eso?

La especie, en lugar de ser ofensiva para nosotros, es cosa de reír para todo el público. Porque la situación de este neófito gobernador es de lo más tartarinesco que conocemos.

El proceso contra los jóvenes socialistas

Ha sido elevada a plenario la causa que se sigue contra las compañeras de la Agrupación Femenina Socialista y los camaradas de la Juventud y de la Federación Nacional que organizaron y suscribieron un manifiesto convocando al mitin de protesta contra la guerra de Marruecos y para pedir la reforma de la ley de Reclutamiento.

De la defensa de los seis correligionarios se ha encargado nuestro buen amigo don Pedro Rico, ilustre abogado del Colegio de Madrid.

El Congreso Socialista de Valencia

El sábado comenzaron en Valencia las tareas del VIII Congreso de la Federación Socialista de la región valenciana, con arreglo al siguiente orden del día:

1.° Constitución del Congreso.
2.° Memoria del secretario.
3.° Estado económico de la Federación.
4.° Gestión del Comité Regional.
5.° Gestión de los concejales.
6.° Reformas al reglamento.
7.° Proposiciones generales.
8.° Proposiciones urgentes.
9.° Elección de delegados y suplente al Comité Nacional.
10. Residencia del Comité.
11. Elección de Comité Federal.
12. Localidad del próximo Congreso.

Al Congreso asisten representantes de numerosas localidades de la región.

Constituído el Congreso, uno de los primeros acuerdos ha sido remitir los siguientes telefonemas:

Al Comité Nacional:

«Reunido el Congreso de la Federación Socialista Valenciana, saluda al Comité Nacional del Partido, haciendo fervientes votos por el triunfo del Socialismo.—Sanchis.»

Al compañero Iglesias:

«Reunido el Congreso de la Federación Regional Socialista de Valencia, saluda a la venerable figura del camarada Pablo Iglesias, haciendo votos fervientes para que recobre su salud en bien del Socialismo.—Sanchis.»

Las tareas del Congreso continúan con entusiasmo.

Las enfermedades de la miseria

PREVENCIONES SANITARIAS CONTRA EL TIFUS EXANTEMATICO

Que esta repugnante enfermedad, impropia de los países civilizados, causa, con la tuberculosis pulmonar, innumerables víctimas en España, es un hecho desagradable que a nadie se le puede ocultar y que los propios organismos del Estado han de reconocer con cierta frecuencia.

Así lo ha hecho recientemente la Dirección general de Sanidad al repartir profusamente la cartilla de «Consejos sanitarios» que a continuación reproducimos:

«El tifus exantemático, conocido en España antiguamente con el nombre de tabardillo, es una enfermedad que ya no deben padecer los pueblos cultos, y que es preciso desterrar definitivamente de nuestro país.

El peligro de que se originen fuertes epidemias, aunque cada vez va siendo menor, no ha desaparecido totalmente; todavía, de tiempo en tiempo, surgen casos aislados de esta temible dolencia «entre la gente sucia y abandonada» de algunas poblaciones, que pueden constituir el punto de partida de mayores propagaciones si se desatienden las prescripciones profilácticas de las autoridades sanitarias, imposibles de cumplir en su totalidad sin la cooperación, en este caso bien fácil y provechosa, de todos los ciudadanos, aun de los que por considerarse libres de tilla pueden con sus consejos y auxilios materiales contribuir grandemente a su extinción.

El tifus exantemático es una grave enfermedad contagiosa, «muy fácilmente evitable», con sólo cumplir las más elementales reglas de higiene y aseo personal.

El tifus exantemático no se transmite por el aire, ni por el agua, ni con los alimentos; la Ciencia ha demostrado, de un modo que no deja lugar a dudas, que EL TIFUS (1) SE TRANSMITE UNICA Y EXCLUSIVAMENTE POR LOS PIOJOS.

Para contraer el tifus es preciso haber sido picado por piojos que hayan chupado sangre de un atacado de esta dolencia.

Donde no hay piojos no hay tifus.

Un enfermo de tifus sin piojos ya no es contagioso.

Todas las precauciones necesarias para librarse de esta enfermedad quedan reducidas a saber librarse de la picadura de tan «repugnantes insectos».

La lucha contra el tifus ha quedado reducida a la lucha contra el piojo y contra los piojosos.

MODO DE LIBRARSE DE LOS PIOJOS

Es un insecto de poca movilidad. No salta, ni «vuela», como dice el vulgo, ni emigra a grandes distancias; es preciso ponerse en contacto con él o a muy corta distancia para que se prenda en las ropas y luego se quede en los vestidos, si es de los del cuerpo, o se aloje en la cabeza, si es de esta variedad. «Prefiere siempre a las personas sucias». Es preciso desarraigar la creencia de que «prefiere lo limpio». En las personas con ropa limpia solamente se ve mejor por que anda por la superficie buscando ocasión de trasladarse a otro huésped más tolerante.

No se alimenta más que de sangre humana, y a los quince días de no alimentarse muere.

Los piojos no se crían por enfermedades ni por ninguna otra causa. El que los padece tuvo forzosamente que adquirirlos de otra persona. A los enfermos que, como dice la gente ignorante, «se les abre la piojera», es porque ya los tenían al enfermar o se los transmitieron durante la enfermedad, y como es muy frecuente que en este estado no se les limpie la cabeza, y el piojo se reproduce muy de prisa, llega un momento en que se ven a millares.

La creencia de que en algunas personas puede ser útil tenerlos es un disparate funestísimo.

Las precauciones que se derivan de lo dicho son:

Primera. Que debemos huir de los piojosos y de los sitios frecuentados por ellos, teniendo presente que no son sólo los vagabundos y gente miserable los que los tienen, sino incluso prsonas de mejor apariencia, lo que se puede comprobar observándoles el pelo de las sienes y de la nuca, donde se ven fácilmente las liendres.

Segunda. Cuando por necesidad os veais en lugares o con gentes sospechosas, no ponerse en contacto con ellas ni con sus ropas ni enseres, y alejaros pronto de allí.

Tercera. Extremar el aseo personal y de la casa, no descuidando nunca el mudarse de ropa interior «con frecuencia» ni el peinarse «a diario». Llevar el pelo corto es la mejor defensa contra el piojo de cabeza.

Cuarta. Vigilar en cada familia, especialmente a los niños, que en sus correrías tan fácilmente los adquieren, se los «pegan» a la madre, y luego, por no saber ésta destruir las liendres, quedan ya convertidos en plaga de la familia.

Quinta. El alcanfor, la naftalina, la esencia de anís, el aguarrás, etc., son sustancias que los ahuyentan; pero no hay que confiarse demasiado en ellas.

INSTRUCCIONES PARA DESTRUIR LOS PIOJOS

Las personas que tengan la desgracia de haber sido invadidas por estos insectos deberán proceder de la manera siguiente: cuando se trate de los que anidan en la cabeza, la primera medida para el hombre y los niños será la de «cortarse el pelo al rape» y friccionarse a continuación con petróleo corriente sin refinar, bien solo o mezclado con aceite común (dos partes de petróleo y una de aceite). También se matan muy bien con vinagre sublimado (se prepara añadiendo uno o dos gramos de sublimado a un litro de vinagre), que tiene la ventaja de que destruye también las liendres, que son los huevecillos del parásito. Las mujeres se empaparán bien todo el pelo con el petróleo o con el vinagre sublimado, se sujetarán un pañuelo a la cabeza, y al cabo de media hora procederán a peinarse concienzudamente con peine y lendrera.

Lo más seguro para evitar que queden adheridas al pelo liendres vivas que pueden «criar» de nuevo, es «no contentarse con una sola fricción», sino repetirla a los cuatro o cinco días, y una tercera vez ocho días después.

Los piojos de cuerpo viven en las ropas y depositan sus liendres en las de uso interior preferentemente; pero también en las exteriores, en las mantas y demás ropas de cama, etc., y en el vello del cuerpo. No son como los anteriores, que anidan sólo en la cabeza; éstos están «muy repartidos por la casa», y son, por tanto, más difíciles de «descastar», si no se procede con método y con rigor.

Una buena manera de proceder sería la siguiente: Reunir «todas las ropas» y enseres de la casa en una o dos habitaciones, las que tengan menos rendijas. Vestirse sus habitantes, después de raparse y de haberse dado por todo el cuerpo una buena fricción con petróleo o vinagre sublimado, con ropas limpias que lleven algún tiempo guardadas y pasarlas antes una plancha bien caliente (insistiendo, sobre todo, en las costuras). Con tiras de papel pegadas con engrudo se tapan las rendijas de puertas y ventanas y las que pueda haber en el techo o las paredes de la habitación elegida. Cuando se trate de un hueco grande como la chimenea, etc., en lugar de papeles se cierra con un saco relleno de paja menuda. Una vez hecha esta operación, se deposita en el centro de la habitación, en una cazuela grande que vaya dentro de otra con un poco de agua en el fondo, la cantidad de azufre necesaria. Para saber cuánto azufre se necesita para desinfectar un local se hace la cubicación y se pone a razón de cien gramos de azufre por metro cúbico de capacidad; por ejemplo: si el local mide tres metros de ancho, por cinco de largo, y tiene dos metros de altura, la cantidad necesaria será: 3 × 5 = 15 × 2 = 30; 30 metros cúbicos, multiplicados por cien, que es la cantidad de azufre que debe llevar cada metro, son 3.000 gramos, o sean tres kilos.

Se depositan estos tres kilos en varios recipientes para que ardan mejor; se prenden fuego y rápidamente se cierra y empapela la puerta. El azufre es bueno rociarlo con alcohol o mezclarlo con nitro, porque así arde mejor. El local debe permanecer cerrado por lo menos cuatro horas, al cabo de las cuales se puede abrir, con la seguridad de que no quedan piojos vivos (mueren también las moscas, pulgas, arañas, etc.); pero puede quedar alguna liendre, por lo cual es conveniente pasar la plancha a las ropas de uso, o, mejor todavía, lavarlas y escaldarlas. En las poblaciones en que haya Laboratorio con material de desinfección, avisar al Laboratorio, que os hará una desinfección perfecta.

Cuando se trate de viviendas donde no sea posible sulfurar, por estar a teja vana y no haya material de desinfección, lo mejor y más sencillo es escaldar toda la ropa de la casa y destruir por el fuego los trapos, papeles y objetos de menor valor.

Estas son las medidas que corresponden a la iniciativa particular, y que, en caso de epidemia, deberán todos poner rápidamente en práctica. Las autoridades sanitarias tienen especial encargo de reprimir la mendicidad, hacer cumplir las disposiciones que obligan a tener despiojados los niños de las Escuelas, Hospitales, Cárceles y Asilos y a facilitar todos los recursos de que dispongan para esta labor de higiene y cultura.»

Hay observaciones que deberán tener en cuenta especialmente los encargados de los establecimientos de Beneficencia, penales y militares en donde se producen grandes aglomeraciones de personas.

Pero estas enfermedades, como la mayoría de las que son consecuencia de la miseria, constituyen otras tantas vergüenzas del régimen capitalista, que en España tiene en autoridades y adinerados los representantes de su más genuina barbarie y crueldad, incompatibles con el verdadero concepto de la civilización humana.

(1) No confundir esta enfermedad con la fiebre tifoidea.

"YO NO MATO"

Drama en tres actos, por Vicente Lacambra Serena.

Obra antiguerrera, de ideas socialistas. Su autor, nuestro querido compañero, cede para EL SOCIALISTA el 50 por 100 de la venta de ejemplares.

Precio, 2,50 pesetas.

Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañando el importe, más 30 céntimos para el certificado.

Debe hacerse justicia en el sangriento suceso de Paterna

O SE PROCLAMA LA INVIOLABILIDAD DE LA GUARDIA CIVIL

Hace unos meses circuló por las columnas de la prensa el relato de un hecho acaecido en Paterna, en el que tuvieron triste intervención unos guardias civiles de aquella localidad.

Durante unos días se recibieron informes tan confusos y envueltos en un tono de tal misterio, que dejaba traslucir el propósito de que no se conocieran bien los detalles de un suceso por el cual perdió la vida violentamente un honrado vecino de aquel pueblo.

Sin embargo, pese a todas las dificultades que en los primeros momentos se pusieron para esclarecer lo ocurrido, a nuestro poder han llegado referencias del suceso que tenemos por autorizadas, dadas la seriedad de las personas que las suscriben y los fundados motivos que tienen para conocer bien cuanto se refiere a este suceso.

Tuvo el hecho su origen en una acusación lanzada sobre un muchacho de catorce años, llamado Rafael Benlloch Martínez, a quien se consideró como supuesto autor del deterioro de unos injertos pertenecientes a un primo hermano del padre del muchacho.

Desde el primer momento la guardia civil tomó por su cuenta el asunto, y reteniendo al muchacho en el cuartel, puso en práctica procedimientos que decidieron al muchacho a confesarse autor de la falta por la cual se le había detenido.

Sin embargo, al comparecer ante el juez municipal, libre de toda amenaza, hizo constar que su primera declaración era falsa, por cuanto la había prestado para que cesara de maltratarle la guardia civil. Como resultado del interrogatorio, el juez dispuso que el muchacho quedase en libertad por estimar que no había cometido falta alguna.

El hecho no hubiera tenido peores consecuencias de no colocarse la guardia civil en la actitud de acudir al domicilio del muchacho para requerirle a que tuviera el valor de sostener ante ellos—el cabo y un guardia—la declaración que ante el juez había prestado.

Por el aspecto nada tranquilizador de los guardias y la coacción que para el espíritu del muchacho suponía verlos en su domicilio, con todo el aparato de sus armas, el padre del muchacho temió que éste volviera nuevamente a poder de los guardias y se opuso a que le llevaran detenido, en tanto que no les autorizase un mandato por escrito del juez.

La turbación del padre fué tal que sólo pensó en librar a su hijo, disponiéndose a cerrar con presteza la puerta de su casa; pero ya los guardias hacían uso de las armas, y un certero disparo de fusil hacía caer en su propio domicilio, mortalmente herido, a Rafael Benlloch Jimeno, que así se llamaba la víctima de este sangriento suceso. Cuando las personas que presenciaban la escena llegaron a darse cuenta, horrorizadas de lo ocurrido, ya habían sacado los guardias al herido a la puerta de la casa, y cuidaban con las armas de que nadie se acercase a la víctima, en tanto que ésta se desangraba, dando espantosos gritos para que le remataran y cesara el martirio de su agonía. Así transcurrieron tres cuartos de hora, bajo la vigilancia estrecha de la guardia civil, que al fin no pudo cohibir al médico don Pascual Belenguer para que se acercara al moribundo y le practicara la primera cura, apreciándole una herida de bala y otra de machete máuser. En el camino, cuando se disponían a trasladarle al Hospital Provincial, falleció el herido, quedando su cadáver depositado en este establecimiento.

Pocas horas después de ocurrida la muerte de Rafael Benlloch, fué llamada su viuda al cuartel de la guardia civil, donde se la tuvo incomunicada desde las dos hasta las cinco de la madrugada, en que fué puesta en libertad, atendiendo a los ruegos de los grupos de personas que no se retiraban de las inmediaciones del cuartel.

En su descargo, los guardias alegaron que habían disparado porque la víctima forcejeó con ellos, arrancando a uno botones de la guerrera. Esta manifestación la contradicen las personas que presenciaron el hecho.

Ocurrido el hecho el día 19 de julio, han transcurrido más de dos meses, sin que de las actuaciones judiciales se haya vislumbrado el indicio de que se va a imponer la más leve sanción a los guardias que han sido protagonistas de esta tragedia.

La impresión que este hecho produjo en Paterna sigue siendo tan honda como en aquellos días, y su disgusto profundísimo al verse humillados con la presencia de aquéllos que hacen alarde de su libertad y continúan prestando servicios en un pueblo donde han dejado recuerdos de tan imborrable tristeza.

Lamentable concepto de la Justicia es aquel que fatalmente llegan los ciudadanos a adquirir cuando ven que de hecho se hace inviolables a quienes debieran dar el más acabado ejemplo de acatamiento a las leyes y de sagrado respeto a la vida de las personas.

Sin asomo de pasión hemos escrito estas líneas con el recto pensamiento de que al fin sean atendidos los anhelos de un pueblo que eleva su clamor pidiendo que se haga justicia y no quede impune este sangriento hecho.

EL SOCIALISTA Y LA UNION GENERAL

EL SOCIALISTA, periódico diario, siempre dispuesto a dar la mayor eficacia a la propaganda de aquellos problemas que tanto afectan a la Unión General de Trabajadores, por ser problemas de supremo interés para el proletariado, ha decidido que, semanalmente, el número de los jueves sea de

CUATRO PAGINAS

y esté dedicado especialmente a las cuestiones sindicales y de organización obrera.

EL SOCIALISTA DE LOS JUEVES es, de hecho, órgano semanal de la Unión General de Trabajadores, y está consagrado a la propaganda de su táctica y a la defensa de sus intereses. En la Administración de EL SOCIALISTA y en la secretaría de la Unión General de Trabajadores (Piamonte, 2, secretaría número 50, Casa del Pueblo) se admiten suscripciones especiales a este número semanal de los jueves, al precio de DOS PESETAS POR TRIMESTRE

A los corresponsales, paqueteros, Sociedades obreras y Grupos de propaganda sindical se les servirán paquetes al precio de SIETE CENTIMOS ejemplar, llevando un mínimo de diez ejemplares.

El precio de cada número suelto sigue siendo de DIEZ CENTIMOS.

¡Trabajadores: Si no podéis comprar o suscribiros a EL SOCIALISTA diario, suscribios a EL SOCIALISTA DE LOS JUEVES!

La acción obrera en Madrid

SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS DE LOS OBREROS DE LA IMPRENTA

Esta Sociedad celebrará la junta general ordinaria correspondiente al próximo pasado semestre mañana, martes, a las nueve en punto de la noche.

El acto se verificará en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, con el siguiente orden del día: Lectura y aprobación de actas, examen y aprobación de cuentas, gestión de la Directiva, proposición de la Directiva (a petición de un compañero inútil) para discutir si procede autorizar a los que cobran el subsidio de inutilidad para fijar su residencia definitivamente fuera de Madrid, preguntas de los asociados y elecciones.

Los cargos que han de elegirse son: vicepresidente, contador, secretario segundo, vocal segundo, ídem cuarto, ídem sexto, ídem octavo, ídem décimo.

Cuantos obreros pertenecen a las mal llamadas Sociedades benéficas son víctimas de una doble explotación: los explota el patrono en el taller o en la fábrica, y cuando están enfermos son nuevamente explotados por los capitalistas, que las constituyen para eso mismo. La Mutualidad Obrera es dirigida y administrada por los obreros que la constituyen. ¡Obreros asociados: ingresad en ella!

IMPRESORES

El sábado por la noche continuó en el salón grande de la Casa del Pueblo la junta general de Impresores.

Se presentó una proposición para que, a presencia del interesado, se volviese a discutir la conducta del compañero que en la reunión anterior fué condenado, entre otras cosas, a que dejase la plaza que estaba ocupando en Toledo, y pasase a ocupar el último puesto en los parados.

Aprobada por mayoría la proposición, y después de hablar el interesado y la Directiva, se ratificó, hasta por los que pidieron la revisión del acuerdo, el que fué tomado en la reunión anterior respecto del compañero objeto de la discusión.

Fué leída una carta del Comité de la Federación Gráfica Española relacionada con la huelga de los talleres de Prensa Ilustrada.

Discutida dicha carta, y oídas las aclaraciones que a petición de la Asamblea hizo el presidente de la Federación, compañero Cernadas, se acordó contestar al Comité de la Federación solicitando del mismo la aplicación del artículo 34 de los estatutos, y en caso negativo, someter la cuestión a un plesbicito.

* * *

La Directiva de Impresores ha dirigido una circular a todos sus asociados en la que, refiriéndose a los acuerdos tomados en la reunión del día 6, se dice lo siguiente:

«Se ha acordado establecer una cuota extraordinaria desde el próximo sábado, 16 del corriente, para poder socorrer a los compañeros huelguistas de la imprenta «Mundial» y conflictos eventuales que surgieren en lo sucesivo; siendo la cuantía de esa cuota extraordinaria la misma que se ha pagado últimamente para socorrer a los metalúrgicos de Vizcaya y mineros de Asturias.

Al mismo tiempo se hace saber a todos los compañeros que aquellos que se negaren a abonar dicha cuota extraordinaria serán suplantados en sus puestos por otros compañeros que estuvieren parados.

Por último, también se acordó en la citada junta general que todo asociado que adeude más de cuatro cupones será expulsado de la Asociación si no se pusiera al corriente en el plazo de quince días.

Lo que se pone en conocimiento de todos los asociados para los efectos consiguientes.»

HUELGA RESUELTA

Ha sido resuelta favorablemente para la colectividad obrera una huelga parcial sostenida por la Unión General de Conductores de Carruajes y Similares de Madrid.

La huelga fué motivada por los despidos injustos de dos compañeros que se negaban a trabajar con un individuo que ha traicionado a la organización varias veces.

La Sociedad de Conductores consiguió la reposición de los compañeros despedidos, abono de los jornales perdidos y despido del individuo causa del conflicto.

POCEROS

En el salón pequeño de la Casa del Pueblo se ha reunido la Sociedad de Poceros «La Piqueta».

Fueron aprobados todos los asuntos de trámite que figuraban en el orden del día.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las ocho de la noche, Albañiles.—En el salón pequeño: A las diez de la mañana y a las cuatro de la tarde, Congreso de Prácticos de farmacia; a las nueve de la noche, Socorros de Obreros de la Imprenta.

El desastre griego

Los turcos toman Esmirna.

PARIS, 11.—Esmirna ha caído en poder de las tropas turcas.

La estadística del botín hecho por los turcos se eleva a 910 cañones, 1.200 camiones, 200 automóviles blindados, 5.000 ametralladoras, 4.530 vagones de municiones, 40.000 fusiles y 20.000 prisioneros.

Al principio de las operaciones se calculaba que el ejército griego tenía 200.000 hombres, y que ha perdido ya la mitad, entre prisioneros, muertos, heridos y desaparecidos.

Procedimientos que ya conocemos.

El ex generalísimo Hadjianesti ha llegado de incógnito a Atenas y ha dicho a sus íntimos:

«La derrota de nuestro ejército era fatal. Cuando llegue el momento, yo hablaré y demostraré que no soy yo el responsable. Mis consejos no han sido escuchados.»

Funciones para mañana

ESPAÑOL.—A las diez y cuarto, La noche del sábado.

PRICE.—A las seis, ¡Llévame al «Metro», mamá! (reestreno) y ¡Que te crees tú eso!—A las diez y cuarto, ¡De Miraflores... y a prueba! y ¡Que te crees tú eso!

FUENCARRAL.—A las seis, Maruxa.—A las diez, Serafín el Pinturero.

CENTRO.—A las diez y media, Varietés internacionales, con el atrayente número de arte «Cuadros plásticos», por las señoritas Wartens.

Album revolucionario

Retratos de Marx, Engels, Becker, Bebel, Liebknecht, Saint-Simon y Owen. Enviando una peseta a esta Administración se remitirán en paquete certificado.

Naufragio de un buque alemán

SETECIENTAS PERSONAS EN PELIGRO

VIGO, 9.—En los aparatos de la radiotelegrafía instalados en los buques anclados en el puerto comenzaron a recibirse radiogramas demandando auxilio para el trasatlántico alemán «Hammonia», que se hallaba en inminente peligro de hundirse a 80 millas de la costa, a la altura de Llanos do Castelo (Portugal).

El buque procedía de Hamburgo y había recogido pasajeros en los puertos del Cantábrico para conducirlos a Cuba y a Méjico.

Buques de distintas nacionalidades, entre ellos varios españoles, prestaron rápido auxilio al pasaje, formado por 700 personas, y lograron salvar en seguida a 500, continuándose los trabajos para sacar del buque al resto del pasaje y a la tripulación.

Por las últimas noticias se tiene la impresión optimista de que han quedado a salvo todas las personas que iban en el buque hundido.

Pertenecía el barco a la Compañía Hamburg América y desplazaba 7.197 toneladas.

La mayoría de los pasajeros que conducía eran españoles.

Administración

A NUESTROS CORRESPONSALES Y SUSCRIPTORES

A partir del día 6, han quedado abiertas al público en todas las estaciones telegráficas de España las dependencias habilitadas para el servicio de giros telegráficos.

Unicamente habrá que pagar el UNO POR CIENTO de derechos y DIEZ CENTIMOS de peseta por el recibo.

En consecuencia, rogamos a todos los que tengan deudas con esta Administración remitan su importe con toda urgencia por el conducto indicado.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana.

Entrecot a la sevillana, dos pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza en salsa verde, 1,75 ración; media ración, 1,15. Riñones a lo señorito, dos pesetas ración; media ración, 1,25.

Platos económicos.

A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos. A las seis: Ternera con judías, una peseta.

ROÇA
Fotógrafo. Tetuán, 20.
Teléfono 520.
Retratos artísticos.
Ampliaciones inalterables.

R. FERNANDEZ ROJO
Grabador.
Fábrica de sellos de caucho
Marchamos de plomo y acero
Fuentes, 7, Madrid.—Tel. 415-M.

LA FORESTAL IBERICA
(Marca registrada.)
Reparto por menor, a domicilio, de carbón de encina superior, seco, cribado mecánicamente, servido en cajas precintadas, con 10 kilos de peso neto, garantizado, a tres pesetas una. Descuentos convencionales a Economatos y Cooperativas. Avisos: CALLE DEL CONDE XIQUENA, NUMERO 3.—TELEFONO 12-87-M.

¡OJO! ¡OJO! ¡OJO!
Fábrica de generos de punto de caballeros, señoras y niños.
INGLES, RUSO Y LANA
Calcetines fuertes para caballero, tres pares, 1,25; peleles, 1,50; medias de seda, 1,65
CORSES CAMISERIA TELA BLANCA
Lanas, 75 céntimos madeja; paquete, 1,40.
BENITO ASENJO
43, Leganitos, 43.

B. Sanrigoberto Accesorios, Garage, Talleres para automóviles. Despacho: calle de Manuel Silvela, número 16.—Teléfono 417-J.

Torrent y Compañía Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Válgame Dios, 6, imprenta.

IMPRENTA: MADERA 8.